



## Capítulo 1130

### Dispositivo de Grabación (2)

Habían pasado dos horas, desde que terminó el segundo intercambio de Su Yang. Cuando la discípula que había quedado inconsciente finalmente despertó, se encontró descansando junto a Feng Ling.

"¿Eh? ¿Hermana mayor Feng?", murmuró la discípula, visiblemente aún aturdida.

"Bienvenida de nuevo, Hermana Menor Ni."

"Hermana mayor... ¿dónde estoy? ¿Qué me pasó? Juro que estaba en medio del intercambio..."

Te trajeron aquí tras perder el conocimiento durante el intercambio. Han pasado dos horas desde entonces.

La discípula Ni abrió mucho los ojos y sus recuerdos regresaron poco a poco. Al recordarlo todo, su rostro se sonrojó.

¡Cielos! ¿De verdad pasaron estas cosas? ¿Son mis recuerdos... correctos? — dijo dudando de sus propios recuerdos.

De repente, un anciano de la secta del Pabellón del Deleite Místico entró en la habitación.

"¿Cómo te sientes, Discípula Ni?"

"Me siento un poco agotada", dijo.

El anciano de la secta procedió a recuperar una bola de cristal y se la mostró.

"Discípula Ni, ¿este es tu dispositivo de grabación, correcto?" preguntó.

"Sí, es mío", confirmó la discípula Ni.

—Entonces debiste haber grabado tu sesión con Xiao Yang. La líder de secta quiere verla, pero no puede acceder sin tú autorización.

La discípula Ni tembló después de escuchar esto.

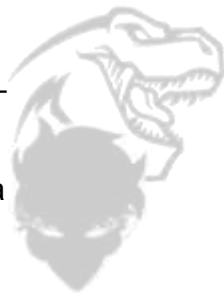
"E-so es... ¿Puedo verlo un momento?"

El anciano de la secta le entregó el dispositivo de grabación, y ella inmediatamente miró la grabación en el interior.

Mientras miraba la grabación, la expresión de la discípula Ni se volvió más rígida.

—¡No hay manera de que pueda dejar que la líder de secta vea esta grabación!

—gritó por dentro, con la espalda empapada en sudor frío.





Tras unos minutos de incómodo silencio, la discípula Ni susurró: «Lo... lo siento, pero parece que algo anda mal con la grabadora... Creo que Xiao Yang le hizo algo mientras yo estaba inconsciente...».

El anciano de secta frunció el ceño al escuchar esto, pero no fue porque dudara de las palabras de la discípula Ni.

"¡Ese despreciable bastardo!" gruñó con voz fría.

"Lo siento por ser inútil", suspiró la discípula Ni.

El anciano de la secta negó con la cabeza y dijo: "No es tu culpa. No esperábamos que alguien como Xiao Yang participara en el intercambio, ni esperábamos que la Secta Yin Yang Infinita actuara con tanta desfachatez".

"Tengo que volver con la líder de secta ahora. Descansa un poco."

Una vez que el anciano de secta se fue y solo quedaron la discípula Ni y Feng Ling en la habitación, Feng Ling habló con una leve sonrisa en su rostro: "No hay nada malo con la grabación, ¿verdad?"

La discípula Ni se estremeció visiblemente ante esas palabras y respondió rápidamente: "¡E-eso no es cierto! ¡Realmente hay algo mal con el dispositivo!"

Feng Ling rió entre dientes y dijo: "No tienes por qué ocultármelo. Yo también cultivé con él, así que sé lo que sientes. Mi comportamiento durante ese intercambio fue... inapropiado; fue casi como si me hubiera convertido en otra persona, en una bestia".

"Hermana mayor..." La discípula Ni la miró con ojos temblorosos.

Durante su sesión con Su Yang, pronunció palabras tan vulgares y vergonzosas que, de ser reveladas, destrozarían por completo su imagen. La sola idea de que otros escucharan esas grabaciones la llenaba de pavor. Aunque sentía una profunda culpa por haberle mentado al anciano y a la líder de la secta Shuang, sabía que prefería morir antes que permitir que esas grabaciones salieran a la luz.

"¿Por qué no destruyes el dispositivo?", sugirió de repente Feng Ling.

"Eso es..." La discípula Ni miró la bola de cristal en sus manos con una expresión perpleja.

Aunque destruir el dispositivo garantizaría que nadie pudiera ver la grabación, se sintió incapaz de tomar tal decisión. Ya fuera por un inexplicable apego al recuerdo o por algo completamente distinto, le temblaban las manos al considerar destruirlo.

"Lo haré más tarde..." dijo finalmente.

De regreso al intercambio, Su Yang de repente se puso de pie y se giró para mirar a la líder de secta Qing.

"Líder de secta, tengo una sugerencia."





"¿Qué pasa?" preguntó ella un poco intrigada.

"Para no perder tiempo, me gustaría comenzar inmediatamente el próximo intercambio", dijo, sorprendiendo a todos los presentes.

"No veo cómo eso te beneficiaría."

No me beneficia, pero me gustan los retos. Al fin y al cabo, ahora mismo esto es demasiado aburrido.

"¿Estás seguro?"

Su Yang se giró para mirar a las participantes restantes y asintió con una sonrisa confiada: "Estoy seguro".

"Este bastardo arrogante..."

Las discípulas apretaron los puños y lo miraron fijamente.

"¿Qué opinas, líder de secta Shuang?" La líder de secta Qing se giró para mirarla.

La líder de secta Shuang no respondió de inmediato, con expresión pensativa. Esta propuesta claramente beneficiaba al Pabellón del Deleite Místico, ya que significaba que Su Yang tendría menos tiempo para recuperar energías, antes de la siguiente ronda. Desde un punto de vista estratégico, sería natural que aceptara una oferta tan ventajosa.

Sin embargo, si Su Yang lograba derrotar al Pabellón del Deleite Místico, a pesar de estar en tal desventaja, sería un golpe catastrófico para la reputación de su secta. El riesgo de humillación pesaba mucho en la mente de la líder de secta Shuang, lo que hacía que la decisión fuera mucho más compleja de lo que parecía inicialmente.

Maldita sea, ¿por qué le doy tantas vueltas a esto? ¡La Secta Yin Yang Infinita no ganará este duelo, sin importar lo que ese bastardo tenga bajo la manga!

Finalmente, la líder de secta Shuang asintió: "Está bien, hagámoslo. Sin embargo, no quiero escuchar excusas si pierdes".

Tras recibir la aprobación de los líderes de secta, Su Yang miró a las seis participantes restantes y dijo: "Entonces, ¿quién quiere ser mi próxima compañera? Me aseguraré de terminar cada sesión en quince minutos para que podamos acabar antes de que los otros dos salgan en dos horas".

Al oír la indignante declaración de Su Yang, una de las participantes dio un paso al frente. Sin embargo, otra discípula la retuvo de repente y dijo: «No tienes por qué lidiar con él, Hermana Mayor Xiao. Después de todo, eres nuestra discípula principal».

"Hmph", se burló la discípulo Xiao antes de dar un paso atrás.

